

**LA UNIVERSIDAD
Y
NUESTROS MAYORES**

**AULA DE MAYORES
2009/2010
SEDES DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA**

*VICERRECTORADO DE BIENESTAR SOCIAL E IGUALDAD
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA*

V
S
A

ORGANIZA:

*Vicerrectorado de Bienestar Social e Igualdad. Universidad de Málaga.
Excmos. Aytos. de Antequera, Benalmádena, Fuengirola, Marbella, Mijas, Nerja y Vélez-Málaga.*

DIRECTORAS:

*DÑA. MARÍA TERESA PRIETO RUZ
Vicerrectora de Bienestar Social e Igualdad de la Universidad de Málaga.*

*DÑA. ISABEL M^a MORALES GIL
Directora de Secretariado de Igualdad y Calidad de Vida de la Universidad de Málaga.*

COORDINADORA DEL CURSO Y PUBLICACIÓN:

*DÑA. ISABEL M^a MORALES GIL
Directora de Secretariado de Igualdad y Calidad de Vida de la Universidad de Málaga.*

© Los autores

Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga

ISBN: 978-84-9747-323-1

D.L.: MA-890-2008

IMPRIME: Gráficas ANAROL, S.L.

Pol. Ind. Alameda. C/ Sal Marina, 3 Tel. 952 62 71 75
29006 Málaga

PRÓLOGO

La Universidad de Málaga, con la participación de los Ayuntamientos de las diferentes Sedes de la provincia, ha llevado a cabo la edición del Aula de Mayores correspondiente al Curso 2009/2010.

Esta modalidad de estudios, cuyo objeto es abrir la Universidad a los mayores de 55 años, sigue recibiendo un interés creciente por parte del alumnado mayor, lo que se demuestra por el incremento en el número de estudiantes que, año tras año se viene produciendo.

Este alumnado tiene unas características que lo definen: un altísimo grado de motivación y una tremenda curiosidad por aprender, que compaginan a la perfección con la amistad, la práctica de la solidaridad y las ganas de vivir. Sin duda se trata de un caso paradigmático de las posibilidades que encierra la expresión “el aprendizaje a lo largo de la vida”.

La universidad de Málaga responde ampliando cada año su oferta y adaptándola a los requerimientos y componentes más demandados en las encuestas de satisfacción que se aplican cada año.

La oferta básica consiste en un programa de formación científica, cultural y social que consta de un amplio abanico de cursos/conferencias que se renuevan en cada edición.

El aula de mayores de 55 años de la provincia de Málaga cuenta con diversas sedes desde hace varios años que son las de Antequera, Benalmádena, Fuengirola, Marbella, Mijas, Mijas-Las Lagunas, Nerja y Vélez Málaga.

EL ARTE AL SERVICIO DEL PODER. EL CASO DE ROMA EN ÉPOCA FASCISTA

D. ANTONIO JESÚS SANTANA GUZMÁN

Historiador del Arte y Personal Investigador del Dpto. de Historia del Arte

“Tanto Mussolini, como Stalin y Hitler abordaron la arquitectura como un instrumento indispensable de propaganda política, que usaron con un placer entusiasta y evidente para conservar el poder en el aparato del Estado. Esa manera tan personal de participar en la construcción fue una demostración de su munificencia y su omnisciencia. Ante las cámaras de los noticiarios, Mussolini ‘dejó hablar a la piqueta’ mientras la alzaba sobre su cabeza para iniciar la destrucción de las estructuras medievales agolpadas en torno a los monumentos clásicos a orillas del Tiber. Era un imagen creada para mostrar no sólo su propio vigor y fuerza, si no para afirmar que él era equiparable a César Augusto y los demás emperadores que construyeron Roma.”¹

Contexto histórico

“Es prácticamente imposible encontrar un autócrata del siglo xx que estuvo en el poder y que no se haya embarcado en una campaña de construcción”². Así ocurre con la figura que nos ocupa: Benito Mussolini (1883-1945).

Tras la *Marcia su Roma* (28 de octubre de 1922), cae en Italia la democracia liberal y sube al poder el *Partito Nazionale Fascista*, movimiento político italiano de extrema derecha con carácter nacionalista y totalitario. Mussolini, su fundador, se convierte así en Jefe del Gobierno del Reino de Italia; a partir del 31 de octubre de 1922 como Presidente del Consejo de Ministros, pero el 24 de diciembre de

¹ SUDJIC, Deyan, *La arquitectura del poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo*, Barcelona, Editorial Ariel, 2007, p. 66.

² *Ibid.*, p. 291.

1925 crea una ley por la que dicho título se sustituye por el de Jefe del Gobierno Primer Ministro Secretario de Estado, indicando su posición de total preeminencia sobre el resto de los miembros del gobierno. En dicho cargo permaneció hasta el 25 de julio de 1943.

La dualidad de las ideas de Mussolini –al igual que ocurre con los de muchos de sus arqueólogos y arquitectos– se hacen patentes al saberse que si bien en un principio se posicionaba en contra del *passatismo*³, posteriormente presentará un parangón entre el gobierno fascista y el antiguo Imperio Romano; sus ansias de poder le hacen desear reconvertir Italia en la gran potencia militar mediterránea que fue quince siglos atrás, y como icono principal tomará la ciudad de Roma que quiere presentar como la nueva Roma Imperial. Su deseo era dejar una huella con la que poder rivalizar con césares y papas además de marcar así una línea de continuidad con éstos.⁴ Como afirma Emilio Gentile: “En la historia dos veces milenaria de Roma, pocos individuos han tenido, como Mussolini, el poder personal para destruir y reconstruir barrios enteros de la ciudad bajo sus deseos”⁵.

Antecedentes urbanísticos

El fascismo dejó su impronta en prácticamente todas las ciudades de Italia, aunque sin lugar a dudas la más castigada de ellas fue la capital. Roma fue tomada como arma política y para ello se realizó una profunda transformación física de la misma durante los años del régimen, principalmente a través de su urbanismo y arquitectura. Pero no sería la primera vez que Roma sufriese importantes transformaciones en su planta. Famosas son las intervenciones papales realizadas desde el renacimiento, aunque sin lugar a dudas, el periodo que más nos interesa es el de la unificación del país a partir de 1861, año de la declaración del Reino de Italia. Con la elección de Roma como capital del reino, las transformaciones urbanísticas no tardan en llegar, aprobándose en 1883 un Plan de Ordenación Urbana para la ciudad –*Piano Regolatore di Roma*–. Las actuaciones se disponen principalmente en el entorno de *Piazza Venezia* que pasa de ser un espacio recoleto al final de la *Via del Corso* –eje principal norte-sur– a ser, en época umbertiana, el cruce de *Via Nazionale* –que la comunicará con la nueva estación ferroviaria y el este–, *Corso Vittorio Emanuele* –que enlazará con el Vaticano y la zona oeste– y la ya citada *Via*

3 Término italiano utilizado para designar los ideales legados completamente al pasado y a los testimonios de la Historia.

4 CEDERNA, Antonio, *Mussolini urbanista. Lo sventramento di Roma negli anni del consenso*, Venezia, Corte del Fontego editore, 2006, p. 51.

5 GENTILE, Emilio, *Fascismo di pietra*, Roma-Bari, Gius. Laterza & Figli, 2008, p. VIII.

del Corso; además de sufrir su alargamiento en planta con el desmantelamiento del *Palazzetto Venezia* y la demolición del *Palazzo Torlonia*, edificios limítrofes del espacio anterior, y todo para la ubicación del famoso *Monumento a Vittorio Emanuele II* –primer soberano del nuevo reino– en la ladera septentrional del *Campidoglio*, que se construyó entre 1885 y 1911. Lo que se pretendía con todo esto era dotar a la ciudad de un centro definido, hecho que, como indica Italo Insolera⁶, nunca había ocurrido en la historia urbanística de Roma. Para Vittorio Vidotto⁷, este hecho significó la creación de un nuevo espacio simbólico más significativo como nueva capital italiana, donde se reflejará la política nacional desde finales del siglo XIX hasta la caída del fascismo en 1943.

La nueva Roma de Mussolini

En su discurso del 21 de abril de 1924 cuando es nombrado ciudadano romano en el *Campidoglio*, Mussolini anuncia abiertamente las directivas de lo que será su proyecto para Roma, una ciudad de la que dice tiene dos clases de problemas: los de la necesidad y los de la grandeza. Los primeros, que se resolverían con espacios de habitación y vías de comunicación se subordinarán a los segundos que los expone de la siguiente manera: “es necesario liberar de los estropicios mediocres toda la Roma antigua, pero junto a la antigua y a la medieval es necesario crear la Roma monumental del siglo XX. [...] debe ser una ciudad digna de su gloria y dicha gloria debe renovarse incesantemente para transmitirse como legado de la época fascista a las generaciones venideras.”⁸ Cuando el *Duce* habla de “estropicios mediocres” se refiere a cualquier construcción posterior a 476 d.C. –año del fin del Imperio Romano de Occidente–⁹, incluyendo la Roma renacentista, barroca y neoclásica.

6 “La storia urbanistica di Roma era stata per secoli quella di una città priva di un centro unico, definito, localizzato...” en INSOLERA, Italo, *Roma moderna. Un secolo di storia urbanistica 1870-1970*, Torino, Giulio Einaudi editore, 1993, p. 134.

7 VIDOTTO, Vittorio, “L’età contemporanea. Piazza Venezia: celebrazione e sconfitta del mito della patria”, *Le Età di Roma*, Roma, Editori Laterza, 7 de septiembre de 2009 [comunicación].

8 “...bisogna liberare dalla deturpazioni mediocri tutta la Roma antica, ma accanto alla antica e alla medievale, bisogna creare la monumentale Roma del XX secolo. [...] dev’essere una città degna della sua gloria e questa gloria deve rinnovare incessantemente per tramandarla, come retaggio dell’età fascista alle generazioni che verranno.”, en CEDERNA, Antonio., *Op. cit.*, p. 53.

9 “Ambiziosamente ostili ad ammettere componenti non romane nel passato della nuova Roma fascista, gli archeologi romanisti accettarono di distruggere la città del Medioevo e del Rinascimento, come se si fosse tratto di una sterile colata lavica discesa su Roma invece che su Pompei nei giorni della sua gloria.”, en INSOLERA, Italo, *Op. cit.*, p. 131.

Como indica Deyan Sudjic, “desde el punto de vista de un dictador cualquier edificio debe estar indiscutiblemente al servicio de su causa”¹⁰, es “parte de su estrategia para demostrar que están en una posición en la que son capaces de controlar los acontecimientos y que basta con imponer su voluntad para cambiar la forma del mundo.”¹¹ A través de las intervenciones fascista en el entramado de la Ciudad Eterna, Mussolini quería demostrar todo su poder, además de crear un punto de atención para desviar otros problemas importantes.

Gli sventramenti

Ya desde el plan de 1883 se pretendía resolver los principales inconvenientes que afectaban a la ciudad, entre ellos los derivados de la circulación y de la falta de higiene. Bien era cierto que muchos edificios se encontraban masificados de habitantes y que algunos incluso se habían apropiado, a través de sucesivas ampliaciones, de espacios que en la trama histórica fueron concebidos abiertos; así ocurrió con la ocupación de los jardines de muchos palacios señoriales. Como solución se proyectaron nuevas arterias que rompieran el trazado histórico para poner en comunicación distintos puntos estratégicos de la ciudad. Estos nuevos ejes que se abren destruyendo en su totalidad y desmesuradamente el entramado histórico son los denominados *sventramenti*. Esta palabra italiana –*sventramento* en singular– significa literalmente ‘desstripamiento’ y ha pasado a formar parte del vocabulario específico de urbanismo como ‘demolición’ haciendo alusión a la pérdida de todo un barrio o sector de la ciudad.

Una solución mucho menos drástica es la conocida como *diradamento* que consiste en esponjar el territorio a partir de la recuperación en el tejido urbano de espacios abiertos concretos, como puede ser la eliminación de una manzana para disponer una plaza que ventile el entorno, y que fue la bandera del Historiador de Arquitectura Gustavo Giovannoni en la primera revisión del plan de 1909 aunque no se tomó en cuenta. Como se ha indicado, la dualidad de los ideales de estos personajes en época fascista llevarían posteriormente a Giovannoni a presentar un proyecto demoledor –literalmente– para el centro de Roma que afortunadamente no fue aprobado.

Las actuaciones del régimen no seguían al pie de la letra el Plan de 1909 y el 28 de octubre de 1930 se presenta a Mussolini una nueva propuesta urbanística para Roma. Con este nuevo estudio, aprobado en 1931, se permitía la construcción

10 SUDJIC, Deyan, *Op. cit.*, p. 48.

11 *Ibid.*, p. 65.

de enormes edificios, presentándose así uno de los intereses urbanísticos del régimen: la especulación. Esta idea no encontró oposición alguna ya que las clases pudientes romanas se dedicaban a la construcción y les beneficiaba económicamente.

Y mientras los planes urbanísticos eran revisados, alterados, proyectados de nuevo, aprobados, etcétera, los *sventramenti* fascistas ya habían empezado a desarrollarse en la ciudad. Resulta importante aclarar que el problema principal de estas intervenciones fue la falta de un programa definido; para la construcción de estos grandes ejes se empezaba demoliendo sin saber realmente el trazado definitivo que la nueva vía iba a tener, por eso los trabajos concluían y años después se retomaban ampliando el sector a destruir.

Las actuaciones más duras para el entramado histórico de la ciudad fueron sin lugar a dudas la creación de *Via dei Monti*, que por razones políticas acabaría denominándose *Via dell’Impero*; *Via del Mare*; el aislamiento del *Mausoleo di Augusto* y la destrucción del *Borgo* para la realización de lo que se denominaría *Via della Conciliazione*.

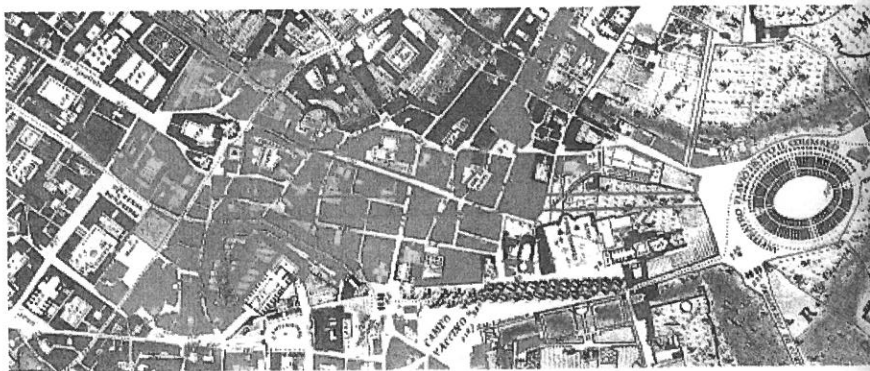
Via dell’Impero (hoy Via dei Fori Imperiali)

Durante la ocupación francesa, concretamente en 1812, se realizaron algunas excavaciones en la zona de la *Colonna di Traiano*, con las consiguientes demoliciones. Las actuaciones de época fascista comenzaron en 1924 y no concluyeron hasta 1933, si bien la *Via dell’Impero* fue inaugurada el 28 de octubre de 1932, coincidiendo con el décimo aniversario de la *Marcia su Roma*. La idea principal de esta actuación era conseguir desde el nuevo centro neurálgico de Roma, *Piazza Venezia*, con el palacio homónimo donde Mussolini trasladaría su lugar de trabajo, la visión del edificio más imponente del Imperio Romano: el *Anfiteatro Flavio*, más popularmente conocido como el *Colosseo*.

La falta de un trazado concreto para este nuevo eje, conllevó a la desaparición de todo un barrio mandado construir en torno a 1570 por el Cardenal de Alejandría –de ahí que su calle principal se llamase *Via Alessandrina*–. Junto a él sucumbieron importantes iglesias y conventos, en su mayoría de origen medieval. Pero el hecho más impactante fue la destrucción de toda una colina: la *Velia*, que se disponía a la espalda de los restos de la *Basilica di Massenzio*. Sobre ella se ubicaba *Palazzo Rivaldi* que conservaba hasta entonces uno de los jardines del *cinquecento* más importantes de la ciudad. El desnivel de unos cincuenta metros de altura que presentaba dicha colina, no permitía la visión del *Colosseo* por lo que

se destruyeron unos 300.000 metros cuadrados de tierra para igualar el nivel del solar del barrio renacentista y la nueva vía, desapareciendo así también todos los restos arqueológicos ubicados en dicho monte.

La gran excusa de Benito Mussolini ante esta destrucción fue la recuperación de los Foros Imperiales, aunque hay que tener en cuenta, que tan sólo el 15% de los mismos fueron excavados. Además el trazado forzado del nuevo eje para la contemplación del *Colosseo* presenta un corte diagonal que ha dividido en dos el ambiente unitario original de dichos foros: *Foro di Cesare*, *Foro di Augusto*, *Foro di Nerva*, *Foro di Vespasiano* y *Foro di Traiano* –si bien tenían independencia cada uno de ellos, había una continuidad fisonómica hacia el foro republicano–, dejando una imagen irreal de como fueron creados y utilizados por los antiguos romanos. Otro hecho que apoya la teoría de que la creación de *Via dell'Impero* fue solamente para diseñar un espacio representativo y político del régimen fascista, fue la destrucción en 1935 de la única fuente de época romana existente –*Meta Sudante*– y de la base del coloso de Nerón que dio sobrenombre al citado anfiteatro que se disponían en sus inmediaciones; todo ello para permitir el paso de los desfiles militares bajo el imponente *Arco di Costantino*, como así ocurriría en 1938 a la llegada de Hitler a Roma. De ahí que finalmente se sustituyese el nombre de *Via dei Monti* por *dell'Impero*.



1. Zona arqueológica de los Foros Imperiales. Sobre la planta de Giovanni Battista Nolli (1748) aparecen en naranja los edificios demolidos; las líneas rojas indican las nuevas alineaciones de las calles.

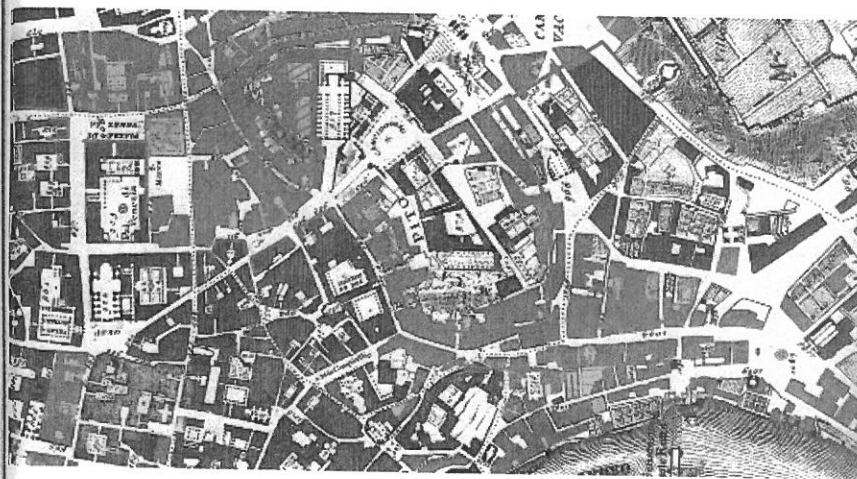
INSOLERA, Italo y SETTE, Alexandra María, *Roma tra le due Guerre. Cronache da una città che cambia*, Roma, Palombi Editori, 2003, p. 74.

Via del Mare (hoy *Via del Teatro di Marcello*)

La construcción de este nuevo eje suponía la comunicación del centro de Roma con la ciudad costera de Ostia, de ahí su nombre, ya que se pretendía ampliar la capital hacia el Mar Mediterráneo. De este gran proyecto urbanístico queda el famoso barrio del *EUR*, que en origen se llamó *E'42*.

Esta actuación, realizada en la zona suroeste de *Piazza Venezia*, se realizó entre 1925 y 1941. En este caso no solamente se trató de dotar a la ciudad de un eje viario más ancho sino que se decidió destruir cualquier construcción adosada al monte más significativo, el *Campidoglio*, en la búsqueda de nuevos restos arqueológicos. Todo esto llevó a la sustitución de un entramado urbano popular, en el que se distribuían espacios abiertos como la famosa *Piazza Montanara* que sirvió de inspiración a Johann Wolfgang von Goethe en su estancia en Roma y la *Piazza Aracoele* que a los pies del *Campidoglio*, sirvió de medida a Miguel Ángel para la ordenación de su famosa plaza. Como ocurre con el eje de los Foros Imperiales, nada se salvó de la devastadora piqueta, de nuevo se destruyeron palacios, torres medievales, iglesias, etc.

Los propósitos principales fueron el aislamiento de la colina del *Campidoglio*, y la “liberación” del *Teatro di Marcello*. Pero a diferencia con la *Via dell'Impero*,



2. Futura *Via del Mare*. Sobre la planta de Nolli (1748) aparecen en naranja los edificios demolidos; las líneas rojas indican las nuevas alineaciones de las calles.

INSOLERA, I. y SETTE, A. M., *Op. cit.*, p. 52.

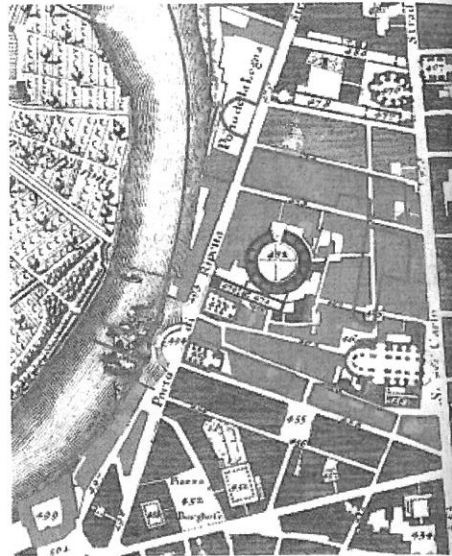
donde aunque en principio se proyectara, no llegó a construirse el *Palazzo del Littorio*, las nuevas alineaciones de manzanas en la *Via del Mare* fueron ocupadas por edificios administrativos con la consiguiente especulación de los terrenos. Así junto a la construcción de inmuebles erigidos en ladrillo y travertino de época mussoliniana, se disponen monumentos aislados que, por encontrarse fuera del nuevo trazado consiguieron salvarse, dotándose así a este nuevo eje de un aspecto poco armonioso y deshumanizado.

Aislamiento del Mausoleo di Augusto (hoy Piazza Augusto Imperatore)

Entre 1932 –firma del decreto– y 1938 –inauguración de la nueva plaza– se realizan los trabajos para aislar el mausoleo que el Emperador Augusto había construido en el año 29 d.C. en el *Campo Marzio* para acoger los restos de la dinastía Giulio-Claudia. A lo largo de su historia el mausoleo había sufrido innumerables modificaciones, siendo su último uso el de Auditorio –funcionando entre 1908 y 1936–.

Esta actuación fue el hecho urbanístico a través del cual Mussolini se presenta como continuador y heredero del Imperio Romano a través de la figura de su primer Emperador, Augusto. Para ello no sólo aisló el monumento con las consiguientes demoliciones, sino que trasladó los restos del *Ara Pacis* –altar creado para conmemorar la Paz en el Imperio– a este lugar, que no tenía nada que ver con su ubicación original.

Vittorio Ballio Morpurgo fue el arquitecto de la fachada unitaria –aunque fuera de lugar en relación a los edificios históricos– con la que se dotó a esta nueva plaza y de la antigua estructura en la que se custodiaba el *Ara Pacis*, que fue sustituida por el nuevo museo (1995-2006) de Richard Meier.



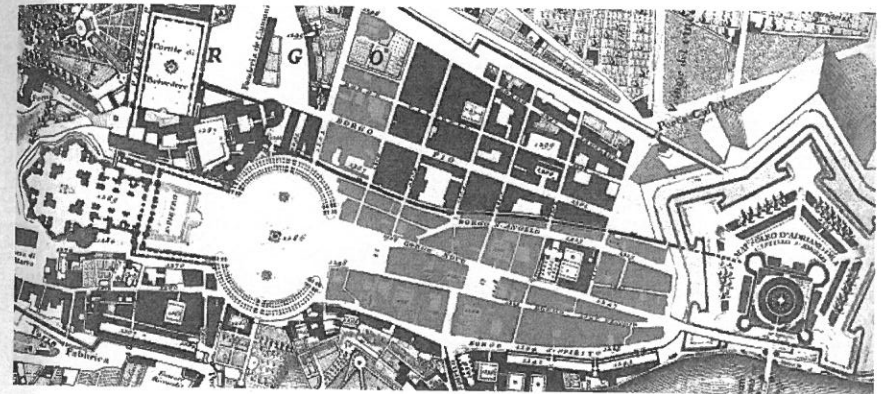
3. *Campo Marzio*. Sobre la planta de Nolli (1748) aparecen en naranja los edificios demolidos; las líneas rojas indican las nuevas alineaciones de las calles.

INSOLERA, I. y SETTE, A. M., *Op. cit.*, p. 94.

Via della Conciliazione

Este propósito se desvincula totalmente de los anteriores por diferentes razones. La primera de ellas y quizás la más destacada es el hecho de ser la única intervención en la que se presentó una maqueta con un resultado final ya pensado antes de comenzar con las demoliciones. Dicho proyecto, firmado en 1936, fue obra de dos arquitectos, Marcello Piacentini y Attilio Spaccarelli, quienes además dirigieron las obras, al contrario que ocurrió con los otros *sventramenti* romanos donde todo se supervisaba por los arqueólogos del régimen, Corrado Ricci y Antonio Muñoz –dicha componente arqueológica es la que separa las actuaciones romanas de las que años antes realizó Haussmann en París–. También fue la única operación que se concluyó tras el periodo fascista; en 1950, y tras la suspensión de los trabajos durante la II Guerra Mundial, fue inaugurado este nuevo eje coincidiendo con el Año Santo.

Via della Conciliazione suponía la creación de un gran eje visual que permitiera ver *Piazza San Pietro* y su famoso *Colonnato* barroco, obra de Gian Lorenzo Bernini. Para ello era necesario demoler la *spina* central del *Borgo*, creando así la nueva arteria, pero desafortunadamente, las demoliciones no se limitaron a este espacio central que hubiese podido convertirse en el nuevo eje, sino que la zona de destrucción se amplió hacia el norte con el límite de la muralla vaticana del *passetto* y con el *Borgo Santo Spirito* al sur, demoliéndose así todas las manzanas a excepción de la que acoge la Iglesia de *Santa Maria in Traspontina*.



4. *Vaticano*. Sobre la planta de Nolli (1748) aparecen en naranja los edificios demolidos; las líneas rojas indican las nuevas alineaciones de las calles.

INSOLERA, I. y SETTE, A. M., *Op. cit.*, p. 120.

La nueva calle quedaría flanqueada por una serie de pequeños obeliscos a cada uno de sus lados y en la zona más cercana a la *Basilica di San Pietro* se dispusieron unos pequeños propileos en sustitución de un pórtico que hubiese cerrado la parte más occidental de la vía, y que llegó a levantarse a escala 1:1 pero que finalmente se desechó.

Sin duda alguna la alteración de esta zona influyó en la percepción física y psíquica del visitante –antes peregrino– que desde kilómetros podía apreciar la gran cúpula de *San Pietro* a la que accedía a través de pequeñas y estrechas calles que producían una sensación casi teatral –rasgo indiscutible del barroco– a su llegada a la homónima plaza, que parecía abrirse ante sus ojos.¹² Asimismo se perdieron importantes edificios, entre los que cabría destacar el palacio bramantesco donde pasó sus últimos años el pintor Rafael Sanzio, que se ubicaba en la *spina*, orientando su fachada principal a una recoleta plaza dispuesta en el centro de la misma.

Consecuencias

El concepto *noli me tangere* –no me toques– finalmente tan sólo fue aplicado en la variante para el centro histórico, en la zona central de la ciudad en torno a *Via del Corso* –a excepción algunas actuaciones como la de la *Piazza di Augusto Imperatore*–. Afortunadamente aquí fueron desechados proyectos megalómanos que hubiesen convertido la ciudad de Roma en un enorme museo abierto con sus más imponentes monumentos aislados del entorno en el que fueron creados. Mientras, en los ejemplos que se han analizado, se decidieron ensanchar las calles –*fare largo*–.

Serían innumerables los elementos del patrimonio urbanístico y arquitectónico perdidos durante el periodo fascista –bien es cierto que ya el Plan de 1883 conllevó una irreparable pérdida–, pero más grave aún es la falta de documentación gráfica que existía en torno a estas actuaciones. En la última década se han publicado diversos trabajos que han sacado a la luz algunas de las imágenes existentes en torno a las demoliciones sufridas en la ciudad de Roma desde la Unidad de Italia¹³, además de varias exposiciones como la de *Roma desde arriba*¹⁴ realizada en 2006 en la *Casa dell'Architettura (Acquario Romano)*, donde a vista de pájaro se podía

¹² Esta sensación es todavía perceptible en el entorno de la *Fontana di Trevi*, para la que también hubo un proyecto de *sventramento*, que afortunadamente no llegó a realizarse.

¹³ Véase DEL PRETE, Federico, *Il fondo fotografico del Piano Regolatore di Roma 1883. La visione trasformata*, Roma, Gangemi Editore, 2002.

¹⁴ BOEMI, Maria Filomena y TRAVAGLINI, Carlo M., *Roma dall'alto*, Roma, edizioni Università degli Studi Roma Tre, 2002.

observar la evolución del urbanismo de la ciudad desde el siglo XIX, y la que tuvo lugar en los *Musei Capitolini* en 2008 titulada *La invención de los Foros Imperiales. Demoliciones y excavaciones: 1924-1940*¹⁵ que mostró al público las intervenciones llevadas a cabo por Mussolini en dicho entorno.



5. Foros Imperiales. Demoliciones, año 1929.

LEONE, Rossella y MARGIOTTA, Anita (dir.), *Fori Imperiali. Demolizioni e scavi. Fotografie 1924/1940*, Roma, Electa, 2007, p. 225.

La gran mayoría de autores están de acuerdo en que las intervenciones urbanísticas del periodo fascista fueron más negativas que positivas. El sugerente título de la exposición de 2008 apoya la teoría de Italo Insolera¹⁶ quien pone en duda

¹⁵ *L'invenzione dei Fori Imperiali. Demolición e scavi: 1924-1940*, Roma, Palombi Editori, 2008, véase también LEONE, Rossella y MARGIOTTA, Anita (dir.), *Fori Imperiali. Demolizioni e scavi. Fotografie 1924/1940*, Roma, Electa, 2007.

¹⁶ “È difficile dare un peso ad ogni mattone distrutto e a ogni pietra rimessa alla luce per stabilire da che parte penda la bilancia [...] Poco si sa anche dei criteri con cui furono fatti gli scavi [...] case [...] demolite fino al livello del terreno [...]. Dobbiamo comunque constatare che gli archeologi autori di *Formae Urbis* negli ultimi trent'anni ci ripresentano le piante dei Fori Imperiali così come erano disegnate nelle *Formae Urbis* anteriori. Il che vuol dire che gli scavi de quegli anni non hanno modificato la conoscenza che si aveva del sotto suolo archeologico in quella zona.”, en INSOLERA, I., *Op. cit.*, pp. 132-133.

los métodos utilizados durante los periodos de excavación y recuperación de los restos arqueológicos de época romana, afirmando que son pocos los datos arqueológicos nuevos sacados a la luz durante este periodo; Antonio Cerdena, arqueólogo y urbanista, afirma que el *Duce* “se ensañó” con la ciudad de Roma y tacha sus actuaciones de “incultura urbanística”; para Deyan Sudjic “Las intervenciones de Mussolini en el Foro, el Coliseo y el Capitolio hicieron bastante daño a la herencia arqueológica de Roma”¹⁷. Hay que señalar también que además de las pérdidas ya citadas, algunos edificios considerados entonces importantes como es el caso del palacio de Pirro Ligorio, la casa en la que vivía Miguel Ángel –destruida y reconstruida ya una primera vez– y la iglesia de Santa Rita, entre otros, fueron demolidos y reconstruidos años después en un entorno ajeno a los mismos y siguiendo unos métodos poco ortodoxos.

Una de las principales consecuencias negativas que ha llegado hasta nuestros días de los *sventramenti* fascistas han sido los problemas del tráfico ocasionados con la desembocadura de grandes avenidas en lo que en un inicio fue la recoleta *Piazza Venezia* y en la que actualmente confluyen los vehículos procedentes de *Via Nazionale*, *Corso Vittorio Emanuele*, *Via del Teatro di Marcello* y *Via dei Fori Imperiali*. A la congestión motora hay que sumar el daño que la combustión de los motores ha ocasionado durante años a este importante entorno artístico: el tono crudo del travertino y el mármol se han transformado en grises y negros, dependiendo de la porosidad del material. Como solución parcial, desde 1981, se ha decretado la peatonalización de la *Via dei Fori Imperiali* todos los domingos del año, y desde 1998 se ha vuelto a excavar en su entorno. También se está pensando la eliminación de dicha vía para crear un inmenso parque arqueológico, si bien su importancia viaria actual hace difícil esta opción. Como bien indica Vittorio Vidotto, hoy en día se mantiene la invención de la ciudad monumental de época fascista, prácticamente intacta, exceptuando los citados intentos recientes de los arqueólogos.

Sin lugar a dudas el hecho social más negativo recayó sobre los habitantes de las zonas afectadas. Ciertamente era necesario un plan rápido para dar salubridad a los barrios hacinados, pero para ello se podrían haber llevado a cabo las primeras ideas de Giovannoni con el esponjamiento del trazado urbano –*diradamenti*–. Pero dicha opción no hubiese permitido la creación de espacios de representación política del régimen ni la especulación de los terrenos, por lo que finalmente las familias que aquí vivían fueron exiliadas del centro de Roma, ubicándoseles en las *borgate* –término despectivo que deriva de la palabra *borgo*: un trozo de ciudad sin la organización para ser denominado ‘barrio’–; conjuntos arquitectónicos construidos

17 SUDJIC, D., *Op. cit.*, p. 68.

con rapidez y medios económicos escasos donde las condiciones higiénicas podían ser iguales o peores que las del centro. Esta situación provocó la marginación de dicha población, ya que su trabajo –y por tanto sus ingresos– dependía de otras clases sociales más pudientes que se acercaban a sus negocios ubicados en el centro para contratar sus servicios.

Conclusiones

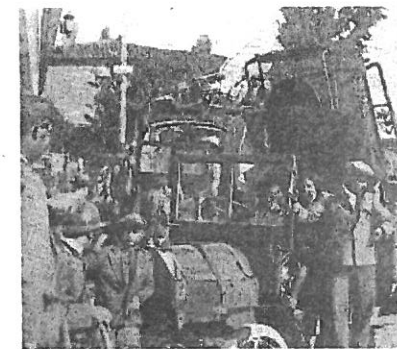
Bien es cierto que durante el régimen fascista Roma perdió gran parte de su patrimonio arquitectónico, pero no podemos pasar por alto el nuevo legado que este periodo nos ha dejado.

Cuando los hechos históricos se encuentran muy cercanos, resulta difícil mantener y hacer convivir en la sociedad elementos que representan y recuerdan determinados sucesos que no suelen ser agradables para todos y que por cercanía implican a generaciones aún vivas:

“Un arquitecto puede hacer realidad un sueño de lo que podría ser el fascismo, el stalinismo o el saddamismo, incluso antes de existir. Convierte una posibilidad desagradable en una terrible realidad. Y eso puede hacer que la arquitectura parezca un instrumento de represión. [...] Lo que no está tan claro es cómo debemos responder ante el legado físico de los regímenes autoritarios desaparecidos.”¹⁸

Lo primero que hay que hacer es asumir los actos de la Historia, sean positivos o no y no olvidarlos para que los negativos no se vuelvan a repetir. Lo ideal sería, como bien nos indica Deyan Sudjic, eliminar esa carga simbólica despectiva de determinados edificios o elementos, que se asocian principalmente a regímenes autoritarios, a través de la restauración y rehabilitación de los mismos por parte del gobierno democrático que está instaurado, dándoles así un nuevo valor y uso, y poniéndolos al servicio de la sociedad actual que a partir de este momento los tomará como suyos.

18 *Ibid.*, p. 73.



6. *Habitantes*. Miles de personas fueron trasladadas del centro histórico a las *borgate*.

GENTILE, Emilio, *Fascismo di pietra*, Roma-Bari, Gius. Laterza & Figli, 2008, p. 75.

FUENTES.

- VIDOTTO, Vittorio, "L'età contemporanea. Piazza Venezia: celebrazione e sconfinta del mito della patria", *Le Età di Roma*, Roma, Editori Laterza, 7 de septiembre de 2009 [comunicación].

BIBLIOGRAFÍA.

- BOEMI, Maria Filomena y TRAVAGLINI, Carlo M., *Roma dall'alto*, Roma, edizioni Università degli Studi Roma Tre, 2002.
- CEDERNA, Antonio, *Mussolini urbanista. Lo sventramento di Roma negli anni del consenso*, Venezia, Corte del Fontego editore, 2006.
- CIUCCI, Giorgio, *Gli architetti e il fascismo. Architettura e città 1922-1944*, Torino, Giulio Einaudi editore, 1989.
- COARELLI, Filippo, *Roma*, colección *Guide Archeologiche*, Roma-Bari, Editori Laterza, 2008.
- DEL PRETE, Federico, *Il fondo fotografico del Piano Regolatore di Roma 1883. La visione trasformata*, Roma, Gangemi Editore, 2002.
- GENTILE, Emilio, *Fascismo di pietra*, Roma-Bari, Gius. Laterza & Figli, 2008.
- INSOLERA, Italo y SETTE, Alexandra Maria, *Roma tra le due Guerre. Cronache da una città che cambia*, Roma, Palombi Editori, 2003.
- INSOLERA, Italo, *Roma moderna. Un secolo di storia urbanistica 1870-1970*, Torino, Giulio Einaudi editore, 1993.
- *L'invenzione dei Fori Imperiali. Demolición e scavi: 1924-1940*, Roma, Palombi Editori, 2008.
- LEONE, Rossella y MARGIOTTA, Anita (dir.), *Fori Imperiali. Demolizioni e scavi. Fotografie 1924/1940*, Roma, Electa, 2007.
- SUDJIC, Deyan, *La arquitectura del poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo*, Barcelona, Editorial Ariel, 2007 [trad. Isabel Ferrer Marrades].

FIESTA Y PODER EN EL RENACIMIENTO: CARLOS V Y LA RECUPERACIÓN DE LOS TRIUMPHI CLÁSICOS

DÑA. JULIA DE LA TORRE FAZIO

Desde la publicación en 1979 del artículo de Bonet Correa "La fiesta barroca como práctica del poder" han sido muchos los estudios que de un modo u otro se han acercado al entonces novedoso tema de la fiesta. Y es que la fiesta admite muchas perspectivas de estudio, desde la historia a la antropología pasando por la filología, la etnología, la literatura, la sociología y, cómo no, la historia del arte.

La noción actual de fiesta, relacionada con alegría y diversión, difiere mucho de lo que se entendía en el Antiguo Régimen por fiesta, un concepto entonces más vinculado con la exaltación dinástica, la celebración ritual y la plasmación visual del poder que con el regocijo popular, aun sin excluirlo. De tal manera que cuando hablamos de fiestas en la Edad Moderna podemos referirnos tanto a entradas reales, proclamaciones, matrimonios, nacimientos y canonizaciones, como a funerales y demás fiestas luctuosas.

La fiesta política es, ante todo, un instrumento para la representación del poder del Estado, el más eficaz de los mecanismos de expresión y difusión ideológica. Pero la fiesta es mucho más que eso; es también la válvula de escape indispensable para aliviar la miseria de las clases populares e intentar lograr la "conciliación amistosa" en una celebración en la que, bien como actores, bien como espectadores participa toda la ciudad -nobles, funcionarios, clero, órdenes religiosas, artistas, artesanos, etc-.

La proliferación de fiestas en la transición a la Edad Moderna está vinculada con el regreso a la Antigüedad propio del Renacimiento. En ellas, y a través de mensajes simbólicos procedentes de la literatura emblemática, el rey o emperador es glorificado al ser presentado como un héroe de la Antigüedad. En las entradas